

Lire les pieds dans le sable

Bibliothèque hors les murs

Penhors

ante la mesita que se extendía bajo la claraboya, Mina nervina le aleccionaba. Lo primero fue enseñarle a signarse y santiguarse, signos religiosos que a Minerina se le atragantaron veinte años atrás pero que para Cipriano no representaron ninguna dificultad:

—Haces así y así y con los dedos marcas los palos de la cruz ¿te das cuenta?

—Sí, los palos de la cruz —decía el niño sonriendo.

Cipriano interpretaba perfectamente el significado del signo y cuando la chica le decía que la cruz de la frente servía para ahuyentar los malos pensamientos, la de la boca para evitar las malas palabras y la del pecho para aventar los malos deseos, lo comprendía aunque no diferenciaba aún los malos pensamientos, las malas palabras y las malas acciones, los buenos. Tras los signos del cristiano, Mina colocó el primer dr

Cipriano no aprendía a orar por su culpa, él era una mezcla de deseo-temor lo que la movía: mientras el niño, la pena eterna, la suma de todos los males, un peligro que había que evitar. Y si no rezó, ¿me voy a los infiernos, Mina? Entiéndeme. Tienes que aprender a distinguir lo bueno de lo malo y, una vez que lo sepas, tú eres libre para hacer lo que te plazca. El niño repetía canturreando las frases que pronunciaba Minerina, la obedecía porque sabía que era por su bien, que le estaba salvando, que estaba haciendo por él lo máximo que una persona podía hacer por otra. Sin embargo una mañana, Cipriano, abstraído estaba con sus juegos, que no hubo más que contrariarle: Mina. Ahora no quiero rezar. —en dormirse. Cuando al fin lo cogida, se le aparecieron

L'équipe de la bibliothèque vous donne rendez-vous les :

Jeudi 11 juillet 2019

Jeudi 18 juillet 2019

jeudi 25 juillet 2019

jeudi 1er août 2019

De 10h30 à 12h00



BIBLIOTHEQUE MUNICIPALE
Salle PJ Hélias



02 98 54 77 36

bibliotheque@pouldreuzic.bzh